

HOMILÍA ASAMBLEA LOIOLA. TRANSMISION DE LA FE

Sábado, 22 de abril de 2023.

Antonio J. España Sánchez SJ

Nuestro lugar, Loiola, es enormemente simbólico. Estamos en la cuna de Iñigo. Esta iglesia no es nuestra, es de Guipúzcoa (de la Diputación) que nos acoge admirablemente siempre que venimos. Con toda la belleza y la robustez, no venimos por lo externo que nos rodea y también nos sobrecoge. Indudablemente, nos sentimos muy en casa. Venimos por ese guipuzcoano que se SALIÓ de la fila, de lo ya conocido, de lo programado... para ir a lo que no sabía que estaba por delante:

“Ignacio seguía al Espíritu, no se adelantaba. De ese modo, era conducido con suavidad a donde no sabía. Poco a poco, se le abría el camino, y lo iba recorriendo. Sabiamente ignorante, puesto sencillamente su corazón en Cristo” (J. Nadal).

1. Nuestra clave es que **ÍÑIGO se convirtió en IGNACIO**. De tener un nombre apropiado para la familia y para él, en París aparece Ignacio en su inscripción universitaria y luego ya a partir de 1542 firma como Ignacio (y deja el otro nombre, Iñigo). La causa fundamental es el cambio gradual en su vida: de gentilhombre a sacerdote y consagrado; de una religión social y cultural, a una apropiación personal y nueva de Dios en Jesucristo; de prepararse para ser funcionario a convertirse en peregrino; de estar en las cosas del mundo a centrarse en la vida espiritual de forma progresiva; de trabajar para un rey terrenal a trabajar por un rey eternal para “ayudar a las ánimas”; de ropas de moda a ropas de pobre; de identidad tradicional a una nueva identidad de buscador y de religioso reformado; de nacer en la Iglesia a pertenecer y querer cambiar la Iglesia; de vivir para sí a vivir para otros, excluidos, malheridos o rotos; de vivir armados a vivir desarmado; de recibir salario a pedir sustento... Y nos queda, como santo que fue, un modo de vivir y de relacionarse con Dios como personas cercanas a los Ejercicios como laicos y como jesuitas.

- Para nosotros, transmitir la fe en clave ignaciana, necesita un nuevo nombre también. Cambiarnos el nombre al final es porque algo más profundo ha cambiado. Y nos queda esa transición, cada uno la propia para liberarse, para ensanchar el corazón, para abrirse al mundo y a las personas excluidas. Como Provincia, sirviendo a la Iglesia nos queda camino por recorrer...

2. En nuestro encuentro hemos puesto este lema de **ESPIRAL HACIA LA LUZ (soyERESsomos)**. Se tomó de las PAU. Es un dibujo que capta el movimiento desde posibles varios ángulos. Puede ser un movimiento hacia **dentro**, hacia lo que hemos experimentado (REVIVIR) con impedimentos (RECONOCER) y también un camino hacia **afuera** para REAPRENDER Y REFLEJAR. Uno va hacia abajo y otro hacia arriba, depende de cómo lo miremos y la precariedad de lo que suponen esos espacios. También, si lo miramos horizontalmente (dos dimensiones), este símbolo nos invita a la **igualdad**: estar en círculos en el

HOMILÍA ASAMBLEA LOIOLA. TRANSMISIÓN DE LA FE

Sábado, 22 de abril de 2023.

Antonio J. España Sánchez SJ

mismo plano, como fraternidad (o como sinodalidad).

La transmisión de la fe es un **dinamismo** que deseamos poder impulsar y lanzar desde un “realismo esperanzado” y también encarnado que asuma limitaciones, impedimentos, pecados-abusos- y sorpresas. Quizás, ese es el camino de la primera **PAU**, “mostrar el camino hacia Dios”, que se desarrolla en las otras: justicia, jóvenes y ecología integral.

Al final, debemos reconocer que no tenemos a Dios: buscamos a Dios, deseamos a Dios en Jesucristo, nos ponemos a trabajar lo mejor posible por su Reino. Nos encontramos inseguros, con amenazas y con debilidades,... pero también con fuerzas y con horizontes por descubrir. También las tensiones creativas o destructivas aparecen y son un modo de afinar la creatividad y el discernimiento.

3. El **SIGNO** es también Iglesia en salida, algo tan querido por Francisco (hemisferio derecho) y presente en Benedicto, de otra manera mucho más alemana (hemisferio izquierdo). Comenzando con dejarnos llevar por la misma expresión (**SALIDA**).

- Los discípulos de Emaús huyen de la dureza que han vivido. También nosotros huimos y nos volvemos “vergonzantes”, “cobardes”, “mediocres”, “huecos”... No creo que esos discípulos anónimos estuvieran lejos de nosotros. Amenazados por la desaparición de Jesús y empujados a repensar su vida totalmente.
- Otro enfoque de estos discípulos es que no pueden “bautizar” la cruz y que no pueden sortearla: construir el Reino es invisible para la mayoría y quizás nos toca subir a la cruz de lo silencioso, de los dramas humanos, de lo diario,... pero donde se da amor sin pedir nada y que impacta por medio de cada acción personal y cada obra apostólica de manera siempre ambivalente, ambiguo y mezclado con diversas cosas.

4. Y allí encuentran la **PALABRA**. Algo dijo Javier y Cova el otro día en el diálogo: me cuestionaron y comencé un camino que no esperaba. Jesús cuestiona a los dos de Emaús con la Palabra. Ojalá escuchemos y sintamos esa Palabra: leerla, poseerla, dejarla,... Ver que la Palabra está abierta, que ocupa todo lo humano y que apunta a Dios. Ojalá nos quede tiempo para ella y degustarla como promesa que se ha cumplido, se cumple y se cumplirá, aunque no a nuestros tiempos y modos.

5. Y solo lo **RECONOCEN** al partir el PAN. Cada **EUCARISTÍA**, cada momento de recuerdo y presencia de Jesús da la posibilidad de comenzar de nuevo. La eucaristía para los discípulos es superar el lenguaje de las grandes suposiciones: el pan es pan; el vino es vino. Con las palabras de Jesús, se



HOMILÍA ASAMBLEA LOIOLA. TRANSMISION DE LA FE

Sábado, 22 de abril de 2023.

Antonio J. España Sánchez SJ

produce una transformación. Pero, esa Palabra lo convierte en entrega. El pan-cuerpo y el vino-sangre son entrega que no se olvida. Se convierte en sí mismo y se nos hace presente. ¿Cómo podemos seguir haciendo presente a Jesús? ¿A qué eucaristías debemos acudir en el mundo para que vuelva a decirnos “este es mi cuerpo”, “esta es mi sangre”?

En la eucaristía vemos la cruz, es decir, el mundo tal cual es habitado por Cristo desde el pan y el vino, desde lo poco que somos...

"La transmisión de la fe no se produce sólo mediante palabras, sino también a través de la presencia, la atención y el testimonio de vida. En el camino de Emaús, Jesús camina con los discípulos, les escucha, les explica las Escrituras y comparte con ellos el pan. Este mismo proceso se da en la espiritualidad ignaciana, donde se invita a estar atentos a la presencia de Dios en la vida cotidiana y a compartir la experiencia de fe con otros." (Gabino Uríbarri)